



Revista Venezolana de Análisis de Coyuntura

ISSN: 1315-3617

coyuntura@cantv.net

Universidad Central de Venezuela

Venezuela

Hernández, Senny

La teoría del realismo estructuralista y las interacciones entre los estados en el escenario internacional

Revista Venezolana de Análisis de Coyuntura, vol. XIV, núm. 2, julio-diciembre, 2008, pp. 13-29

Universidad Central de Venezuela

Caracas, Venezuela

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=36414202>

- Cómo citar el artículo
- Número completo
- Más información del artículo
- Página de la revista en redalyc.org

redalyc.org

Sistema de Información Científica

Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal

Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

LA TEORIA DEL REALISMO ESTRUCTURALISTA Y LAS INTERACCIONES ENTRE LOS ESTADOS EN EL ESCENARIO INTERNACIONAL

Senny Hernández*
ESCUELA DE ESTUDIOS INTERNACIONALES

Resumen:

El propósito central del artículo consiste en analizar la teoría del Neorrealismo o del realismo estructuralista de las Relaciones Internacionales, considerando las interacciones entre los estados, el origen de la teoría, la estructura del sistema internacional y su evolución desde el siglo XVII hasta la actualidad, las capacidades de los estados y el peso específico que esas capacidades tienen para lograr estados de equilibrio estables o inestables en el sistema internacional.

Palabras claves: Relaciones internacionales, neorrealismo, Kenneth Waltz, interacciones, capacidades, estructura, cooperación, conflicto y competencia.

INTRODUCCIÓN

El presente ensayo tiene como propósito analizar las proposiciones teóricas contenidas en la teoría del Neorrealismo o del realismo estructuralista en el escenario internacional, tomando en cuenta aspectos teóricos relativos a las interacciones entre los estados dentro del sistema internacional.

El ensayo consta de cuatro partes fundamentales. En la primera parte, se plantea el origen de la teoría para comprender el sentido que sus representantes le han dado a la expresión realismo estructuralista. En la segunda parte, se presentan las ideas neorrealistas en torno a la estructura del sistema internacional, para detectar sus componentes básicos y las interacciones que entre ellos se producen; en la tercera parte se desarrolla el balance de poder como elemento clave de la concepción neorrealista del sistema internacional, con la intención de relacionarlo con las capacidades de los estados y el peso específico que esas capacidades tienen para lograr estados de equilibrio estables o inestables en el sistema internacional y la cuarta parte, se refiere a la evolución de la estructura del sistema internacional desde el siglo XVII hasta la actualidad, para caracterizar los tres sistemas predominantes que han existido: multipolar, bipolar y unipolar.

El realismo estructuralista ha sido la teoría hegemónica de las Relaciones Internacionales y centra su atención en las capacidades que tienen los estados,

*happyhappy@cantv.net

considerados como superpoderes en el escenario internacional y sus relaciones con otros estados, dentro de un mundo caracterizado por la anarquía. Así mismo establece cómo los superpoderes, a través del desarrollo de sus capacidades, pueden construir su liderazgo, ejercerlo y como pueden llegar a perderlo.

1.- EL REALISMO ESTRUCTURALISTA

La concepción estructuralista aplicada a las investigaciones, como lo hicieron los neorrealistas confirma el valor del estructuralismo, como un paradigma que permite incursionar por el mundo de la ciencia, en general, y por el campo de la Política Internacional y de las Relaciones Internacionales, en particular.

El estructuralismo forma parte importante de la Filosofía de la Ciencia y ha contribuido con la evolución de las diversas disciplinas científicas. Al respecto, Madeleine Grawitz señala lo siguiente:

El éxito del estructuralismo está igualmente relacionado con el desarrollo de diversas disciplinas que, habiendo elaborado unas teorías fundamentales en la interdependencia de los elementos constitutivos de su objeto, han utilizado esta noción de estructura. Por esta razón expresa una intención científica común al conjunto de las ciencias, pero con unas particularidades, según la esfera a la que se aplique (Grawitz, 1975).

En el área de las relaciones internacionales, Kenneth Waltz, uno de los representantes más conocidos del neorrealismo adoptó el enfoque estructuralista para formular su teoría, la cual está contenida en buena parte de su trabajo científico. Ha sido considerado el continuador de la obra de Hans J. Morgenthau y desarrolló sus pensamientos en el libro publicado durante el año 1979, cuyo título es **Theory of International Politics**. En esa publicación el autor expresa lo siguiente:

He definido las estructuras políticas, primero según el principio por el cual se organizan y ordenan, segundo por la diferenciación de las unidades y la especificación de sus funciones, y tercero por la distribución de las capacidades entre las unidades (Waltz, 1988).

Las afirmaciones anteriores permiten definir el realismo estructuralista y precisar los elementos constitutivos de la definición, tomando en cuenta tanto al todo como a las partes. El todo está constituido por la estructura y las partes están conformadas por las unidades que integran a esa estructura. Waltz se refiere al ordenamiento y a la organización de la estructura, así como a la distribución de las capacidades de las unidades, a la diferenciación de sus componentes y a las funciones que cumplen.

Kepa Sodupe (s/f) establece las tareas de los neorrealistas, para diferenciarlos de los realistas tradicionales en su libro **La teoría de las Relaciones Internacionales a comienzos del siglo XXI**. Las diferencias que establece pueden ser consideradas tomando en cuenta las fuentes, los conceptos de poder, los niveles de análisis, los focos centrales de la política exterior y las discrepancias en torno al concepto de sistema. Sus ideas pueden ser sintetizadas de la siguiente manera:

1. El realismo tradicional recurre a las fuentes sociológicas e históricas, mientras que el neorrealismo se apoya en la teoría económica.
2. El poder para el realismo tradicional es un fin en sí mismo y busca maximizarlo; mientras que para el realismo estructuralista el poder es un medio y la preocupación central es la seguridad, la cual guía la acción de los gobiernos dentro de los estados y las interacciones que se establecen entre ellos.
3. El realismo tradicional prefiere realizar el análisis tomando en cuenta al Estado como unidad de análisis, mientras que el realismo estructural prefiere utilizar el análisis sistemático y considerar las relaciones o interacciones existentes entre las distintas unidades de análisis.
4. El realismo tradicional es una teoría de la política exterior, que tiene como foco esencial la distribución relativa de capacidades entre estados o alianzas específicas, mientras que el realismo estructural constituye una teoría de la política internacional que centra su atención en la distribución de las capacidades de los estados, para así observar las relaciones que llegan a establecerse entre ellos.
5. Existen discrepancias entre los dos realismos en relación con el concepto de sistema. El realismo tradicional deja fuera de dicho concepto las interacciones protagonizadas por las unidades, mientras que Kenneth Waltz, (Cf. Sodupe, sf), como representante del neorrealismo, considera que:

En una teoría sistémica, la parte principal de la capacidad explicativa se halla en la estructura. Esta actúa como una fuerza que constriñe y condiciona y, precisamente por esto, las teorías sistémicas explican y predicen las continuidades dentro del sistema, no los cambios. Así, las teorías sistémicas explican por qué la variedad de los resultados, fruto de las interacciones entre Estados, se ve afectada por ciertos límites, por qué las pautas de comportamiento son recurrentes y por qué los mismos acontecimientos se repiten una y otra vez, aun cuando muchos de ellos no fueran expresamente deseados.

Esas regularidades del sistema que tienen continuidad en el tiempo dan cuenta de las distintas formas de interacción que existen entre los estados en el escenario internacional, las cuales han sido estudiadas por David V. Edwards

(1976) en su libro **Análisis de la Política Internacional**. Edwards establece dos categorías de interacciones entre los estados: la cooperación y el conflicto¹.

El estructuralismo realista dentro de las Relaciones Internacionales ha ido evolucionando hasta tal punto, que en él se puede conjugar el pensamiento político clásico con el pensamiento político moderno. El pensamiento político clásico está contenido en la obra de Rousseau publicada en 1750 y que lleva por título: *El estado de guerra*²; mientras que dentro del pensamiento político moderno se encuentra la obra de Waltz mencionada anteriormente (Dunne, 1997).

La hipótesis que sustenta el estructuralismo realista refiere que la causa de conflicto en el sistema internacional se debe a la estructura anárquica de dicho sistema y para evitar la existencia del estado de guerra, los estados se comunican entre sí con la finalidad de buscar alianzas y acuerdos cooperativos. Entre esas alianzas y acuerdos cooperativos se pueden mencionar la Organización del Tratado del Atlántico Norte fundada en el año 1949 e integrada en la actualidad por 30 países miembros, la Organización de Cooperación de Shangai fundada en el año 2001 e integrada por 6 países, es una organización internacional de seguridad y defensa que involucra a China y sus acciones se orientan hacia tres direcciones garantizar la seguridad regional, la cooperación económica y la cooperación cultural. En un contexto más cercano, se puede citar también al Grupo de Río fundado en 1986 e integrado por 20 países de América Latina y el Caribe.

A diferencia de las alianzas y de los acuerdos cooperativos entre los estados, pueden surgir conflictos en las relaciones entre los estados. El neorrealismo ex-

¹ Al referirse a la cooperación y al conflicto como categorías existentes de interacción entre los estados, David Edwards (1976) expresa lo siguiente: "La reacción de un Estado contra la acción de otro puede producir una instancia de cooperación o acabar en conflicto. Las instancias conflictivas son las más obvias en la política internacional: guerra, crisis, debate en las Naciones Unidas. Como instancias cooperativas podríamos pensar en la paz, la alianza y los acuerdos internacionales sobre el control de los armamentos. Aquí el término "cooperación" significa "actuar o trabajar juntos para un propósito común", en cuanto que la palabra conflicto quiere decir "un desacuerdo o colisión agudos en cuanto a intereses, ideas y quizás, acciones".

² Juan Jacobo Rousseau al escribir su "Discurso sobre el origen y los fundamentos de la desigualdad entre los hombres", se refiere al estado de guerra de la siguiente manera: "Entre el derecho del más fuerte y el del primer ocupante (del territorio) alzabase un perpetuo conflicto, que no se terminaba sino por combates y crímenes. La naciente sociedad cedió la plaza al más horrible estado de guerra; el género humano, envilecido y desolado, no pudiendo volver sobre sus pasos ni renunciar a las desgraciadas adquisiciones que había hecho, y no trabajando sino en su vilipendio, por el abuso de las facultades que le honran, se puso a sí mismo en vísperas de su ruina".

plica el conflicto y señala que éste puede aparecer en el escenario internacional aunque los actores tengan benignas intenciones unos con otros (Dunne, 1997).

Dentro de las políticas de alianzas y conflictos, el realismo estructuralista sostiene que los estados se convierten en los actores fundamentales de la política internacional. Eso no significa que no puedan intervenir otros actores pero estos últimos tienen que abrirse camino en el sistema internacional de conformidad con las reglas establecidas por los mismos estados.

Celestino del Arenal en su libro **Introducción a las Relaciones Internacionales** efectúa algunas afirmaciones de particular interés, que permiten sentar las bases, para continuar ampliando las ideas en torno al neorrealismo y a los elementos que lo caracterizan. El autor expresa lo siguiente:

Este neorrealismo, dado el desarrollo científico de las relaciones internacionales a través de los debates anteriores y los cambios que se han producido a nivel interno e internacional, presenta, sin embargo, nuevos elementos teóricos y metodológicos respecto del realismo tradicional, derivados del behaviorismo y de los nuevos paradigmas.

Los nuevos realistas también llamados <<realistas estructuralistas>> por su planteamiento tomado del estructuralismo, que les hace poner énfasis en la estructura del sistema internacional para explicar las relaciones internacionales, aportan, por tanto un marco metodológico nuevo, que al mismo tiempo persigue, frente a los realistas tradicionales, incorporar un mayor rigor científico en la elaboración teórica. Los neorrealistas prestan una especial atención a las influencias y condicionamientos que la estructura del sistema internacional tiene sobre la política internacional de los Estados, lo que, en paralelo con su acento en los métodos cuantitativo-matemáticos, ha proporcionado a la reformulación del paradigma tradicional un renovado vigor científico (Arenal, 1994).

El neorrealismo recibe herencias del realismo, incorpora nuevos elementos teóricos, se apoya en la concepción estructuralista al analizar el sistema internacional para explicar las relaciones internacionales y acentúa el uso de los métodos cuantitativo-matemáticos para darle racionalidad científica a las relaciones internacionales.

Entre los usos fundamentales de esos métodos cuantitativo-matemáticos puede encontrarse la medición de las capacidades desarrolladas por los estados en diversos aspectos de la realidad. En este sentido, la Unión Europea, por ejemplo, ha establecido en la actualidad un total de 14 indicadores estructurales que permiten medir las capacidades de los estados miembros y de los países adherentes o candidatos. Esos indicadores son: Producto Interno Bruto per cápita, Productividad de la mano de obra, Tasa de empleo, Tasa de empleo de los trabajadores de más edad, Nivel de educación de los jóvenes (20-24 años), Gastos de investigación y desarrollo, Nivel comparado de los precios, Inversiones en

las empresas, Índice del riesgo de la pobreza después de transferencias sociales, Dispersión de las tasas de empleo regional, Desempleo de larga duración, Emisión de gases de efecto invernadero, Intensidad energética de la economía y Volúmenes del transporte de carga³.

Barry B. Hughes en su libro *Continuity and Change in World Politics: Competing Perspectives* establece ciertas consideraciones sobre las contribuciones al pensamiento realista y al referirse al neorrealismo, sostiene que dentro de esta corriente de pensamiento la estructura del sistema internacional tiene más relevancia que la misma naturaleza humana (Hughes, 1997). Es así como el autor expone las relaciones entre el todo y las partes.

Al sintetizar el pensamiento de Hughes, en el sentido indicado anteriormente, se pudo detectar que los neorrealistas introducen dos elementos principales en relación con el estructuralismo. Esos elementos son primero, las relaciones entre sistema y estructura, porque ellos dirigen la atención a las estructuras sistémicas del escenario internacional, a la distribución de las capacidades de los estados dentro del sistema y a las implicaciones que las condiciones del sistema tienen sobre el comportamiento individual del estado; y segundo, los neorrealistas toman una orientación más teórica para buscar y deducir patrones típicos de interacción entre los estados, dentro de un medio ambiente caracterizado por la anarquía, debido a la carencia de un poder central que regule el comportamiento entre los estados, como se verá a continuación.

2.- LA ESTRUCTURA DEL SISTEMA INTERNACIONAL

La labor sistemática del Neorrealismo consistió en organizar el caos existente en la realidad internacional para encauzar el estudio y la operatividad práctica de la política internacional. Esa organización del caos reinante implicó fijar la atención en ciertas regularidades operativas del sistema.

Las regularidades operativas del sistema suponen la formulación de ciertas proposiciones teóricas fundamentales a través de las cuales se le da una forma determinada a dicho sistema, lo cual implica que los realistas estructuralistas centran su atención en los comportamientos observables de los estados, quienes, como se indicó previamente, constituyen las unidades de análisis fundamentales, y consideran las formas como esos estados se manifiestan, interactúan y se expresan dentro de la realidad internacional.

³ Para ampliar esta información se puede consultar la página de la Unión Europea: Unión Europea: Gestión de la Política Regional, <http://europa.eu/scadplus/leg/es/lvb/g24225.htm>.

La elección del estado como unidad de análisis fundamental constituye según algunos críticos uno de los aspectos más vulnerables de la teoría, porque existen otros actores que participan activamente en la política internacional y que son colocados en segundo lugar por el realismo estructuralista. Al respecto Burton señala lo siguiente:

La interacción de los estados no es sino uno de los múltiples sistemas de interacción dentro de la sociedad mundial. Si analizáramos los sistemas por separado-comunicaciones, turismo, comercio, ciencia-y los supusiéramos crearíamos una estructura de interacciones. El mapa de la sociedad mundial sería una telaraña o red de interacciones puesta sobre otra, y la imagen de la sociedad mundial presentaría concentraciones de interacciones en ciertos puntos, así como enlaces a través de fronteras nacionales, amontonados en algunas zonas, escasos en otras (Burton, 2000).

Una de las críticas que se efectúa al realismo estructuralista es precisamente la importancia que le presta a los estados por encima de otros actores que cada vez ejercen más liderazgo e influencia en el proceso de toma de decisiones dentro del escenario internacional, como es el caso de los movimientos sociales y de las ONG's.

Esa crítica, sin embargo, no desvaloriza los principios, planteamientos, enunciados y proposiciones teóricas contenidas en el Neorrealismo y que han permitido alcanzar una comprensión a nivel macro de la realidad internacional.

Uno de los principios centrales del realismo estructuralista consiste en comprender como lo expresan Nexon y Wright en el artículo titulado: "Taking American Empire Seriously" que existen patrones recurrentes en el comportamiento de los estados, que se originan de las presiones que sobre ellos ejerce el sistema internacional.

Dentro de esos comportamientos regulares que le dan validez a la teoría y que son claramente observables por parte de cada una de las unidades de análisis, se encuentra que los estados buscan maximizar su seguridad, persiguen el poder siempre y cuando la obtención de este último no vulnere la propia seguridad del Estado, en consecuencia, los estados optarán por la conservación de la seguridad en lugar de acrecentar su hegemonía ante situaciones de incertidumbre, en las cuales hubiera dudas sobre la vulnerabilidad o no del estado.

El Neorrealismo establece que el objetivo central de cada nación es la seguridad, la cual se encuentra vulnerada permanentemente debido a la existencia de la anarquía dentro del sistema internacional. La racionalidad que subyace en estas afirmaciones es que los estados deben proteger su soberanía.

¿Qué se entiende por anarquía dentro de este contexto?

Por anarquía se entiende la ausencia de un poder común dentro del sistema internacional. En el estado de anarquía los estados compiten unos con otros por: seguridad, mercados, influencias, etc. La competencia se convierte entonces en otra forma de interactuar que existe entre los estados. La naturaleza de la competencia implica que mientras un actor gana más el otro gana menos (Dunne, 1997).

El sistema internacional es anárquico. Esto no significa que sea caótico, sino que como no existe-desde la perspectiva del realismo estructuralista-un poder central que controle el comportamiento de los estados, esta ausencia de poder central se traduce en anarquía (Baylis, 1997).

Los estados desarrollan sus capacidades militares en su relación con otros estados para defenderse de posibles ataques que vayan en detrimento de su soberanía. El desarrollo de esas capacidades militares implica la concentración de su poder frente a otros estados y, en consecuencia, los estados viven en un estado activo-preventivo de guerra a través de su carrera armamentista, al sentirse amenazados por otros estados. Los estados compiten entre sí a través del desarrollo de la carrera armamentista a nivel mundial, para medir la capacidad de retaliación que tiene cada uno. Las cifras del año 2006 son indicativas en este sentido:

Estados Unidos de Norteamérica gastó 396,2 mil millones de Euros con fines militares durante el 2006. Esto comprende la mitad del monto global total de gasto por el mismo concepto. A su vez el 62% del incremento total producido respecto del año pasado se le atribuye también a este país. Por su parte, China Comunista gastó 37,1 mil millones de Euros, superando por primera vez el gasto en defensa del Japón en el Asia. Por su parte, el negocio global de armas se incrementó en un 50% desde el año 2002. Rusia y los Estados Unidos de Norteamérica son los principales exportadores en este rubro (Globalwar: SIPRI, 2007).

Como se puede observar por las ideas que se vienen exponiendo, otra categoría de interacción entre los estados, además de la cooperación y del conflicto, es la competencia, que se apoya en la proposición teórica del realismo estructuralista relativa a la tendencia de los estados para desarrollar sus capacidades.

Los estados son actores unitarios que se comportan racionalmente y quieren maximizar su seguridad, sin ponerla en riesgo. Ellos buscan ganar mas poder. La estabilidad del sistema que conforman los estados dentro del escenario internacional, se mantendría en equilibrio cuando prevalece el comportamiento racional de los estados, el cual se convierte en una fuerza importante que contrarresta la anarquía del sistema.

En el libro **Man the State and War** (1969), Waltz expresa lo siguiente:

En el estado de anarquía no existe automáticamente armonía. Un estado usará la fuerza para alcanzar sus metas si, después de evaluar sus posibilidades de éxito, valora esas metas más que el placer que trae consigo la paz. Cada estado se convierte en el juez de sus propias causas, cualquier estado puede en cualquier momento usar la fuerza para implementar sus políticas. Porque cualquier estado puede en cualquier momento utilizar la fuerza, todos los estados deben estar constantemente listos para responder a la fuerza con fuerza o para pagar el costo de sus debilidades. Los requerimientos de la acción del estado están, en esta perspectiva, impuestos por las circunstancias en las cuales los estados existen.

En una entrevista realizada a Kenneth Waltz⁴ sobre sus aportes en la construcción de la teoría del realismo político, él sostiene que su primer requerimiento fue desarrollar una idea de la estructura de la política internacional que permitiera pensar en esa política, como una disciplina que pudiera ser estudiada en sí misma. Eso fue lo que él hizo al escribir su libro **The Theory of International Politics**.

Kenneth Waltz continúa expresando que la estructura del sistema político internacional es definida inicialmente por el principio de su organización y que ese principio es anarquía. Algunas personas pudieran considerar ese principio como uno que en lugar de organizar, desorganizara, pero es un principio que indica la forma cómo las mayores unidades se relacionan unas con otras dentro del sistema.

De conformidad con el pensamiento de Waltz, la anarquía se opone a la jerarquía. No se trata dice él de un sistema ordenado, legalmente instituido sino por el contrario es un sistema anárquico en el cual las distintas unidades tienen que encontrar por ellas mismas, cómo deberán vivir unas con otras, cómo van a persuadir, a desenvolverse o a conducir sus propias preocupaciones en materia de seguridad.

La óptica que maneja el autor con respecto al sistema internacional es que cada unidad del sistema o sea cada estado, se ayuda a sí misma porque si no se ayuda a sí misma, no puede contar con ninguna otra que pueda hacerlo por ella. Los estados pueden llegar a ayudar pero puede ser que no lo hagan y en el ámbito de la política exterior cada estado cuenta realmente consigo mismo. En consecuencia, la sumatoria de esas autonomías es lo que Waltz caracteriza

⁴ La entrevista a Kenneth Waltz a la que se alude puede consultarse en: Kreisler, Harry (2003), Interview to Kenneth Waltz. Institute of International Studies. Theory and International Politics. UC Berkeley, February 10, <http://globetrotter.berkeley.edu/people3/Waltz/waltz-cono.html>

como anarquía del sistema internacional, la cual existe en el reino de la desconfianza mutua.

En un sistema conformado de la manera expresada anteriormente la cooperación entre los estados tiende a reducirse. Al respecto, Kepa Sodupe plantea las consideraciones que tienen los estados cuando ellos deciden aliarse y cooperar unos con otros:

Cuando dos Estados contemplan la posibilidad de cooperar para ventaja mutua, dadas las incertidumbres inherentes al sistema, deben preguntarse cómo se distribuirán los beneficios. La pregunta clave no es ¿ganaremos los dos?, sino ¿quién ganará más? Ni tan siquiera la perspectiva de lograr grandes ventajas absolutas estimulará su cooperación. El hecho de que un Estado se vea mas beneficiado en términos proporcionales puede traducirse en el incremento de sus capacidades y, por tanto, en la aparición de una amenaza para el resto. Además, los Estados se preocupan por no convertirse en excesivamente dependientes de otros como consecuencia de las relaciones de cooperación o de los intercambios de bienes y servicios. Ciertamente, el bienestar general puede aumentar con el desarrollo de la división internacional del trabajo, lo cual trae consigo una mayor interdependencia. Pero, a su vez, una mayor interdependencia engendra vulnerabilidades. Las grandes potencias tienden a controlar aquello de lo que dependen o a disminuir el grado de dependencia.

Esta concepción de la cooperación entre los estados está limitada y condicionada por el interés nacional, el cual estaba presente en el realismo político tradicional desde sus orígenes. La cooperación, así entendida, tiene sus limitaciones. Un Estado se aliará con otro siempre y cuando esa alianza garantice su seguridad y no su vulnerabilidad. Busca aumentar sus capacidades a través de la cooperación y buscará en las alianzas no ser sometido a la voluntad de otro Estado. Por otra parte, una cooperación sin beneficios intra-estatales, para aumentar sus propias capacidades, no tiene sentido y el Estado evitará realizarla.

3.- BALANCE DE PODER EN LA DINÁMICA MUNDIAL

La idea de balance de poder está asociada con la estructura del sistema internacional porque permite detectar los actores que participan en el sistema, sus relaciones, sus capacidades y los niveles de estabilidad e inestabilidad que puedan llegar a alcanzarse en una situación determinada.

Así mismo, se puede establecer la forma que el sistema internacional adopta en un momento dado y en este sentido, hay autores que al referirse al balance de poder detectan un sistema bipolar, multipolar o ambos.

Arnold Wolfers entendió el balance de poder como un concepto útil para describir el sistema internacional y lo utilizó para significar un equilibrio o una más o menos igual distribución de poder entre dos oponentes. En consecuencia, el concepto significa todo lo contrario de la hegemonía o dominación (Dougherty y Pfaltzgraff, 1971). Observado desde esa perspectiva, el concepto de balance de poder se puede asociar al término estructura del sistema internacional y ambas expresiones permiten conformar la idea de la bipolaridad internacional, especialmente durante el desarrollo de la guerra fría que fue precisamente la etapa durante la cual Wolfers escribió su libro **Discord and Collaboration**.

Morton Kaplan, sin embargo, al caracterizar el sistema de la “balanza de poder”, explicó que su existencia suponía la participación de cinco actores nacionales como mínimo y que los actores que pertenecen al sistema son exclusivamente de índole nacional (Kaplan, 2000). A partir de esas afirmaciones, se puede concluir que Kaplan se refería a una estructura multipolar del sistema internacional.

En su libro **Man State and War**, Kenneth Waltz (1969) señala que el balance de poder puede existir porque algunos países conscientemente lo convierten en la finalidad de sus políticas o puede existir por las reacciones casi automáticas de algunos estados, para ejercer influencias sobre otros estados.

En consecuencia, Waltz coincide con las formulaciones teóricas de Morton Kaplan relativas al balance de poder y asocia ese concepto con las capacidades que tienen los estados en un momento dado dentro de la historia y se refiere tanto al sistema bipolar como al sistema multipolar.

Waltz considera que el balance de poder puede existir en el escenario internacional, aún cuando se trate de que ese escenario tenga una estructura bipolar, caracterizado por el poder de las dos superpotencias: Estados Unidos y la Unión Soviética durante el desarrollo de la guerra fría, porque el balance de poder se localiza al interior del estado, para medir el poder nacional como una manera de controlar internamente y compensar cualquier desequilibrio de poder que pudiera existir al interior de cada superpoder en relación con el otro superpoder (Waltz, 1969b). De esta manera, la teoría del balance de poder se relaciona con las capacidades internas desarrolladas por cada uno de los estados, cuyo número define la estructura del sistema. En su libro **Teoría de la Política Internacional** sostiene que:

(...) (Primero) el poder suministra los medios de mantener la propia autonomía ante la fuerza que otros puedan esgrimir. Segundo, un mayor poder permite una mayor amplitud de acción, aunque el resultado de esa acción siga siendo incierto (...) Tercero, los más poderosos disfrutan de mayores márgenes de seguridad al tratar con los menos poderosos y tienen mas cosas que decir acerca de cuáles serán las par-

tidas a desarrollarse, y de qué manera (...) Cuatro, los grandes poderes dan a sus poseedores una gran influencia dentro de sus sistemas y la capacidad de actuar por sí mismos. Para ellos, el control se torna válido y posible." (Waltz, 1988).

Morton Kaplan estableció una serie de reglas que a manera de normas de equilibrio favorecen la estabilidad del sistema internacional y se relacionan con las capacidades de los estados dentro del escenario internacional. Esas reglas son las siguientes:

El sistema internacional de "la balanza del poder" se caracteriza por la operación de las siguientes normas esenciales, que constituyen la conducta característica del sistema: 1) incrementar las capacidades pero negociar antes que pelear; 2) pelear antes que dejar de incrementar las capacidades; 3) dejar de pelear antes que eliminar a un actor esencial; 4) oponerse a toda coalición o actor individual que propenda a asumir una postura predominante dentro del sistema; 5) limitar o imponer restricciones a aquellos actores que acepten principios organizacionales supranacionales; y 6) permitir que aquellos actores nacionales esenciales que hayan sido derrotados o limitados reingresen al sistema como socios de funciones aceptables, o tomar las medidas necesarias para que un actor antes prescindible, ingrese a la clasificación de actor esencial. Tratar a todo actor esencial como socio de funciones aceptables (Kaplan, 2000).

En la misma entrevista que se viene comentando y en la cual Waltz establece una serie de argumentos que permiten comprender la dinámica mundial desde la perspectiva del realismo estructuralista, él alude a la distribución de las capacidades entre las distintas unidades de análisis, explica que las más capaces dan forma al sistema y presenta los problemas que las otras unidades de análisis tienen que atender. Los grandes actores o actores más capaces establecen la escena en la cual los otros actores menos capaces o poderosos se desenvuelven.

Waltz sugiere además que las capacidades de los estados pueden ser medidas de acuerdo con sus fortalezas en las siguientes áreas: tamaño de la población y del territorio, fortaleza militar, estabilidad y competencia políticas (Dunne, 1997).

De acuerdo con lo expresado anteriormente, se puede observar que desde la óptica neorrealista la teoría del balance de poder se complementa con las capacidades desarrolladas por los estados y esas relaciones originan la forma que adopta la estructura del sistema internacional, bien sea bipolar o multipolar.

Como expresa Barry Posen en su artículo: "ESDP⁵ and the Structure of World Power" la clave para sobrevivir en el escenario internacional es el poder.

⁵ ESDP son las siglas utilizadas por el autor para abreviar la expresión: European Security and Defence Policy (Política Europea de Seguridad y Defensa).

Lo que tienen que hacer los gobiernos, desde la óptica neorrealista es desarrollar las capacidades de sus respectivos estados. Si no lo hacen, la única salida que les queda a los estados más débiles es montarse en el vagón (bandwagon) de los estados más poderosos y emprender el rumbo que ellos decidan. Al actuar de esa manera, se estará siendo consecuente con las ideas del balance de poder en la política internacional.

4.- FORMAS ADOPTADAS POR LA ESTRUCTURA DEL SISTEMA INTERNACIONAL ANTES DURANTE Y DESPUÉS DE LA GUERRA FRÍA

Para los realistas estructuralistas el número de superpoderes en el sistema internacional va conformando la estructura de dicho sistema. (Dunne, 1997). Esta afirmación tiene especial relevancia cuando sabemos que la calidad de superpoder se sustenta en las capacidades que los estados hayan desarrollado.

Históricamente el sistema internacional desde la perspectiva del realismo estructuralista ha ido evolucionando, de acuerdo con el principio del balance de poder y de las capacidades desarrolladas por los estados en la dinámica mundial.

En un artículo escrito por Peter Katzenstein titulado "Analyzing change in International Politics", el autor expresa que los sistemas bipolar y multipolar se distinguen por las diferencias existentes en la distribución de las capacidades de los estados más importantes.

Kenneth Waltz en la entrevista comentada expresa que antes de la segunda guerra mundial hubo más o menos cinco superpoderes conteniendo en el escenario internacional. Después de la segunda guerra mundial hubo solamente dos: Estados Unidos y la Unión Soviética. Los estados desenvolviéndose en esas dos configuraciones mundiales enfrentaron distintos tipos de problemas. Waltz ejemplifica las afirmaciones anteriores al referirse a los casos del Reino Unido y de Francia, quienes dejaron de ser grandes poderes y tuvieron que adaptarse a un mundo diferente que practicaba un tipo de política distinta y en consecuencia sus acciones en el escenario internacional también cambiaron. Pasaron de ser proveedores de su propia seguridad, para convertirse en consumidores de una seguridad proporcionada por otros.

Al asumir este comportamiento Francia dejó de preocuparse de una posible guerra contra Alemania o contra el Reino Unido. Ese tipo de preocupación se transfirió, después de la segunda guerra mundial a las dos superpotencias, especialmente en los momentos de mayor impacto de la guerra fría.

John Mearsheimer en el año 1990, establece una periodización con respeto a la estructura del sistema internacional antes, durante y después de la guerra fría.

Mearsheimer argumenta que el final de la guerra fría era como el retorno a la tradicional multipolaridad del pasado, en el cual el nacionalismo extremo y la rivalidades étnicas influían en la inestabilidad y en la existencia de conflictos. El autor observa que la guerra fría era un período de paz y estabilidad conformado por el predominio de la estructura bipolar internacional. Con el colapso de este sistema, detecta un retorno de las rivalidades de poder existentes en las relaciones internacionales desde el siglo XVII (Baylis, 1997).

Waltz compara los dos sistemas multipolar y bipolar y expresa que el primero tiene mayor inestabilidad y constituye un mundo en el cual existen mayores incertidumbres. Al concentrarse el poder en los dos polos, las operaciones que emprendieron dependió más de ellos mismos que de las oscilaciones de la política exterior de los otros estados, cuando existen distintas potencias en un mundo multipolar.

Al respecto, Kepa Sodupe (s/f) expresa lo siguiente:

Las dos grandes potencias de la posguerra, los Estados Unidos y la Unión Soviética, dependieron fundamentalmente de sí mismos en cuestiones militares. La consecución del equilibrio supone emplear predominantemente medios "internos", en lugar de medios "externos", por lo cual dicho equilibrio merecerá un grado de confianza superior.

En el artículo de Posen titulado "ESDP and the Structure of World Power" él expresa que la bipolaridad caracterizó a la guerra fría y que los realistas vieron la bipolaridad como el más estable de los dos modelos de distribución de poder, porque sólo dos grandes estados se enfrentan entre sí y cada uno de ellos se da cuenta que el otro tiene la llave de su propia seguridad. La atención entre estos dos estados está focalizada y el cálculo de las capacidades es más simple.

Después de la caída de la Unión Soviética se han producido cambios en el escenario internacional y en la actualidad, desde la óptica de Kenneth Waltz, los Estados Unidos están asumiendo nuevas responsabilidades en el liderazgo mundial de los estados, especialmente en materia de seguridad, por lo que se ha pasado de un sistema bipolar a un sistema unipolar.

En el artículo mencionado de Posen al referirse a la unipolaridad actual expresa que los realistas se ven forzados a considerar las implicaciones de otra forma de distribución del poder, debido al poderío armamentista de los Estados Unidos, el cual es reconocido mundialmente en la actualidad. Así mismo, la ca-

pacidad económica y tecnológica de ese país supera la de países de la talla de Rusia, Japón, Alemania, Francia, Reino Unido e Italia.

Waltz en el artículo titulado: "Structural Realism after the cold war" expone que la unipolaridad es la configuración internacional más inestable. Para ejemplificar situaciones históricas en las cuales hubo concentración de poder debido al predominio de estados hegemónicos, Waltz cita la época de Carlos V en España, la de Luis XIV y Napoleón I en Francia y la de Adolfo Hitler en Alemania. Por otra parte sostiene que el poder de los Estados Unidos podrá estar balanceado más adelante con los liderazgos crecientes de la Unión Europea⁶ y de China.

Las razones que fundamentan esa tendencia hacia el debilitamiento del poder hegemónico dentro del escenario internacional, según Waltz, son los riesgos que Estados Unidos puede tomar, más allá de sus fronteras, que lleguen a debilitarlo y aunque se comporte con moderación, compostura y paciencia, los otros estados más débiles estarán siempre pendientes de sus futuras reacciones y pueden aliarse con otros estados, para generar una nueva distribución del poder en el sistema internacional.

CONCLUSIONES

1. El realismo estructuralista centra su atención en la estructura del sistema internacional y destaca las interacciones entre los estados como actores fundamentales.
2. Las interacciones entre los estados pueden ser clasificadas en tres categorías relaciones de cooperación, relaciones conflictivas y relaciones de competencia, estas últimas basadas en las capacidades que los estados desarrollan entre sí.
3. El sistema internacional se caracteriza por la presencia de un estado de anarquía, debido a la ausencia de un gobierno central.
4. La anarquía del sistema internacional se debe también a la autonomía de los estados soberanos, los cuales internamente expresan un comportamiento racional para contrarrestar los efectos de esa anarquía predominante.

⁶ Giovanna Bonno, sostiene que los neorrealistas enfatizan la importancia del desarrollo de la Unión Europea por los cambios que los países que la integran han tenido en la estructura del sistema internacional y por las fortalezas que han adquirido las unidades que la conforman.

5. La existencia de balance de poder constituye un patrón de comportamiento de los estados y permite medir los niveles de desarrollo alcanzados por los actores-protagonistas del escenario internacional.
6. Las formas que adoptan las estructuras del sistema internacional han evolucionado desde el siglo XVII hasta la actualidad y han pasado por la multipolaridad, por la bipolaridad y por la unipolaridad.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Arenal, Celestino del (1994), *Introducción a las relaciones internacionales*, Tecnos, Madrid.
- Baylis, John (1997), "International Security in the Post Cold War Era", *The Globalization of World Politics*, Oxford: Oxford University Press.
- Bono, Giovanna, "European security and defence policy: theoretical approaches, the Nice Summit and hot issues", disponible: <http://www.europeansecurity.net/Documents/documents/ESDP&Democracy.pdf>.
- Burton, John (2000), "¿Relaciones internacionales o sociedad mundial?", *Relaciones Internacionales (El Pensamiento de los Clásicos)*, Limusa, México.
- Donnelly, Jack, "Realism and International Relations", disponible: <http://assets.cambridge.org/052159/2291/sample/0521592291wscoo.PDF>.
- Dougherty, James y Robert L. Pfaltzgraff (1971), *Contending Theories of International Relations*, Harper & Row, New York.
- Dunne, Timothy (1997), "Realism", *The Globalization of World Politics (An Introduction to International Relations)*, Oxford: Oxford University Press.
- Edwards, David V (1976), *Análisis de la Política Internacional*, Paidós, Buenos Aires.
- Globalwar: SIPRI Mas dinero y armas en el mundo. Informe SIPRI 2007, disponible: <http://blog.pucp.edu.pe/item/10560>, consultado: 25.5.2008.
- Grawitz, Madeleine (1975), *Métodos y Técnicas de las Ciencias Sociales*, Hispano Europea, Barcelona.
- Hughes, Barry B (1997), *Continuity and Change in World Politics: Competing Perspectives*, New Jersey: Prentice Hall.
- Katzenstein, Peter J., "Analyzing change in International Politics: The New Institutionalism and the Interpretative Approach", disponible: http://www.mpi-fg-koeln.mpg.de/pu/mpifg_dp/dp90-10pdf.

- Kaplan, Morton A. (2000), "Algunos obstáculos en la investigación de sistemas internacionales", *Relaciones Internacionales (El Pensamiento de los Clásicos)*, Limusa, México.
- Kreisler, Harry (2003), Interview to Kenneth Waltz. Institute of International Studies. Theory and International Politics. UC Berkeley, February 10, disponible: <http://globetrotter.berkeley.edu/people3/Waltz/waltz-cono.html>.
- Nexon, D. y T. Wright, "Taking American Empire Seriously", disponible: <http://www.sgir.org/conference2004/papers/Nexon%20%20Taking%20Empire%20Seriously.pdf>.
- Posen, Barry R., "ESDP and the structure of world power", disponible: <http://www.iai.it/pdf/articles/posen.pdf>.
- Rousseau, Juan Jacobo, "Discurso sobre el origen y los fundamentos de la desigualdad entre los hombres", disponible: <http://historia.fcs.ucr.ac.cr/biblioteca/historia/Rousseau,Jean-Jacques-Discurso sobre.doc>.
- Sodupe, Kepa (s.f.), *La teoría de las Relaciones Internacionales a comienzos del siglo XXI*, Zarautz: Universidad del País Vasco.
- Unión Europea, Gestión de la Política Regional, disponible: <http://europa.eu/scadplus/leg/es/lvb/g24225.htm>, consultado: 25.5.2008.
- Waltz, Kenneth (1969a), *Man, the State and War (A Theoretical Analysis)*, New York: Columbia University Press.
- (1969b), "International Structure, National Force and the Balance of World Power", *International Politics and Foreign Policy*, New York: The Free Press.
- (1988) *Teoría de la Política Internacional*, Grupo Editor Latinoamericano, Buenos Aires.
- "Structural Realism after the cold war", *The MIT Press Journals*, disponible: http://mitpress.mit.edu/journals/pdf1sec_25-01-5-0.pdf.